

---

# Investigar la mala administración y la corrupción burocrática es inherente al periodismo

Mg. Juan Carlos Bergonzi\*  
jcbergonzi@gmail.com

---

## Resumen

El periodismo registra severas crisis en la producción de contenidos simbólicos. El ejercicio periodístico, se nutre de fuentes diversas para la construcción comunicativa. El periodismo de investigación (PI) es una de las herramientas decisivas en la lucha contra la corrupción y la denuncia de hechos con impactos decisivos en la vida de los pueblos latinoamericanos. El PI, en América latina, se ha debatido en el contexto de los ciclos pendulares del autoritarismo y la fragilidad de las democracias formales. La producción con esta metodología es variable y condicionada. Se ha concretado tanto en la clandestinidad del autoritarismo como en la libertad que ofrecen las sociedades democráticas políticas con escasa consolidación. Desde su misma génesis el PI ha sido una comunicación pública visible y sujeta a interpretaciones.

El objetivo de este trabajo es realizar una aproximación a esos temas desde la perspectiva de su absoluta vigencia en el campo de las comunicaciones sociales por su servicio a la sociedad civil.

periodismo – investigación –  
corrupción – sociedad civil

\* Juan Carlos Bergonzi es Licenciado en Comunicación Social. Es profesor en la carrera de Comunicación Social de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UNComahue. Tiene dos maestrías: en Periodismo y Ciencias de la Comunicación y otra en Comunicación Institucional y Empresarial, ambas obtenidas en la Universidad Autónoma de Barcelona. Dirige el Proyecto de Investigación D 061 *Periodismo digital en Argentina*. Este artículo es parte de la elaboración del marco teórico de la investigación citada.

## **Investigating bad administration and bureaucratic corruption are inherent to journalism**

journalism – research – corrup-  
tion – civil society

Journalism has had several crises in the production of symbolic content. The job of a journalist draws on different sources for communicative construction. Research journalism (RJ) is one of the most important tools against corruption and crimes with an impact on Latin American people's lives. RJ has been swinging in the context of authoritarianism and the fragility of formal democracies. In this situation, production is variable and constrained, and has materialised in clandestinity as well as in the freedom of democratic societies with little consolidation. From the outset, RJ has become visible public communication subjected to interpretations.

The objective of this article is to explore these topics due to their relevance in the area of social communication for the service provided to society.

## Introducción

Cuando se alude al periodismo de investigación (PI), se asocia esta metodología de producción de contenidos simbólicos con el mandato que tienen las organizaciones periodísticas, desde principios del siglo XIX, de denunciar la corrupción en los asuntos públicos. Esta percepción de los lectores de los medios de comunicación ratifica la vigencia sobre el sentido que adquiere investigar la actuación de la burocracia que afecta al resto de la sociedad civil.

El periodismo acompañó la consolidación de las sociedades burguesas, apoyó el crecimiento económico en las revoluciones industriales. Creció y se consolidó con el capitalismo.

El pensador francés Alexis de Tocqueville (1805-1859) adjudicó a esta forma de transmisión de sentidos un valor de excelencia como instrumento superlativo para el ejercicio de la libertad en las sociedades democráticas. Lo consideró un recurso extraordinario para constituir una opinión pública independiente que proceda e inter venga en salvaguarda de las libertades. También predijo que, para que ello ocurra, la información debe circular sin contratiempos, limitantes y en libertad (Tocqueville, 1989: 389).

A fines del siglo XX, el PI se adapta a la sociedad de las tecnologías de la información. El periodismo se ha caracterizado como un método comunicativo que enfatiza en la independencia de criterios frente a qué publicar, qué decir, cómo, cuándo y dónde. A ello continúa agregándose, más aún con la llamada convergencia digital, la vinculación entre contenidos simbólicos y libertad de expresión. Esto último prescripto en las leyes fundamentales de los Estados que adoptaron o pactaron estilos democráticos de convivencia para y con sus pueblos.<sup>1</sup>

El predominio de lo informativo-periodístico en el siglo XIX le hizo decir a un presidente de los Estados Unidos de América "*prefiero un país sin gobierno y no sin*

<sup>1</sup> Véase la Constitución Nacional de la República Argentina, arts. 14 y 32. El art. 75 inc. 22 acepta con rasgo constitucional la Declaración de Derechos Humanos de París de 1948 y el Pacto de San José de Costa Rica de 1969. En las constituciones provinciales de Río Negro y Neuquén se incluyen artículos relacionados con el derecho a la información: art. 15 R.N. y Arts. 20, 21, 22, 34 y 50, Neuquén.

*diarios*". Un exceso de reconocimiento al protagonismo de la prensa en la afirmación de un modelo económico enmarcado en los principios capitalistas del siglo XIX.

La prensa en los últimos dos siglos ha sido vigía de libertad, ha desarrollado aperturas para el pensamiento reflexivo, ha informado bajo paradigmas distintos y notoriamente marcados; desde la doctrina de la objetividad donde "los hechos son sagrados" hasta los formatos de interpretación y de opinión surgidos durante y luego de los grandes cambios producto de las guerras mundiales. Debe sumarse, también, la gran tragedia del siglo XX, es decir, las dos grandes manifestaciones dictatoriales analizadas con excelencia por Hannah Arendt (1999) en su enorme investigación *Los orígenes del autoritarismo*.

Si el mundo fue distinto después del orden mundial post 1945, el periodismo supo acompañar esa nueva articulación política y económica de las potencias triunfantes. Los cambios también operaron en la América latina y, especialmente en la Argentina, que ingresó en un proceso de transformaciones políticas y sociales.

El historiador norteamericano Joseph Page (1985) es claro en ese sentido: "*después de 1945 la Argentina no volvería a ser la misma y se diferenciará de sus hermanas latinoamericanas*". El protagonismo de la clase obrera y la toma de conciencia de sus posibilidades dieron la clave para el juicio del académico estadounidense.

Estas formulaciones se ofrecen para no desagregar al periodismo de la urdimbre social y política de los pueblos. El lenguaje del periodismo responde y se afirma en esas circunstancias. Sujeto y objeto de presiones de grupos y factores diversos se debate frente a disyuntivas que tienen algo de fatalidad: la omisión o la verdad. La autocensura y la censura. Y esos dilemas se sumergen en otra variable decisiva: sostener la credibilidad del público usuario de la información, ganar su confianza.

En un contexto de estudios latinoamericanos, el periodismo no puede ser desvinculado, porque sin el periodismo no se acaba de entender la historia y la economía de los siglos XIX y XX (Ulanovsky, 1997). Y como expresión comunicacional estará comprendido en las

transformaciones positivas o las involuciones de los pueblos.

Su discurso será, en ocasiones, la voz de sectores cercanos o decididamente distantes de la satisfacción de las necesidades sociales. Pero estará ahí, cotidianamente, para dejar testimonio de la mirada que tuvo de los hechos. Mirada que es obligación revisarla, explorarla, ponderarla desde la metodología de las ciencias para establecer las correspondientes relaciones del poder con la información; de proyectos e intereses de grupos; de concreciones, resultados, efectos sobre el pasado y presente de la sociedad.

### Investigar las acciones de quienes tienen el poder

El PI se debate entre la libertad de información y el control sobre la prensa. Este control no se refiere a normativas sobre censuras o prohibiciones como se instrumentaron en nuestro país hasta extremos lindantes con la literatura inspirada en la literatura del realismo mágico.

En la actual configuración del orden económico mundial, la planetarización de las comunicaciones y el nuevo esquema de propiedad de los *mass media*, no como emprendimientos de difusión doctrinaria o proyectos políticos, sino como partes de grupos económicos con responsabilidades no visibles a los ojos del ciudadano, la censura opera bajo otras metodologías.

Desde el "Consenso de Washington" en la década de 1980, espacio donde se afirmó la necesidad de democratizar las naciones latinoamericanas, en su mayoría entonces bajo gobiernos dictatoriales, el PI ha influido en la marcha de las democracias recuperadas y oscuramente debilitadas por el crecimiento de la inequitativa distribución de la renta nacional, el endeudamiento y la exclusión social como indicador del crecimiento de la pobreza y la falta de oportunidades.<sup>2</sup>

Las democracias políticas, enmarcadas en "economías de mercado", acosadas por la corrupción en los asuntos públicos, la deformación del sistema de conviven-

<sup>2</sup> El crecimiento de la deuda externa latinoamericana ha sido sostenido desde fines de la década de 1960. Según un informe de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) el ejercicio de 1998 cerró con un déficit en la balanza de pagos (sobre 18 países analizados) cercano a los 80.000 millones de dólares. En tanto la deuda externa alcanza a los 700.000 millones de dólares, lo que equivale a más de dos años de exportaciones latinoamericanas. El País, Madrid-España 18 de marzo de 1999. Según Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) en la Argentina las acreencias públicas y privadas alcanzaron los U\$S 127.259 millones en el primer trimestre de 2008. Ello implica un crecimiento de la deuda de 2,7 por ciento respecto al año anterior. [lanacion.com](http://lanacion.com) Noticias. Economía.23.06.2008. Consulta 08-08-2008.

cia y el acrecentamiento de la brecha entre ricos y pobres han sido un campo fértil para el ejercicio de la investigación periodística. Sin ella, y pese al encubrimiento y complicidad de grupos del poder no se hubiese conocido gran parte de la urdimbre de la descomposición en nuestro país y de otras naciones hermanas.

Cuando señalamos factores/grupos de poder nos referimos expresamente, valga la reiteración, a aquellos que operan por encima de las fuerzas políticas institucionalizadas que, al decir del filósofo y escritor argentino Tomás Abraham, efectivamente nos gobiernan.<sup>3</sup>

<sup>3</sup> Abraham, Tomás "La paz social de Menem y los factores de poder" en *lanacion.com* 10 de agosto de 2002 . Consulta 01-08-2008.

El Periodismo de investigación consiste en publicar información que alerta a la sociedad sobre corrupción en cuestiones que afectan o erosionan el interés público. No está solamente dirigido a la relación poder formal/corrupción. Además incursiona en las infracciones de las corporaciones privadas.

Es una tarea calificada dentro del gremio de los periodistas profesionales, fuera de los estándares de rutina, con fuertes devoluciones de aprobaciones y rechazos. De riesgos personales y de posibilidades infinitas de iluminar con la verdad los tenebrosos caminos de la decadencia "*más allá de la simple apariencia de las cosas*" como señala el periodista catalán José M<sup>a</sup> Caminos Marcet (1997:25).

¿Cómo se ha sido el desarrollo de esta especialización en el campo del periodismo? El periodismo, en general, es una tarea permanente de investigación; el PI no tiene fechas precisas que puedan reconocerse. Puede citarse lo ocurrido a fines del siglo XIX y principios del XX, con los llamados *muckrakers*, escritores que entre 1900 y 1912 dieron a conocer la corrupción del gobierno, las grandes empresas y la explotación humana, especialmente infantil, en ese ciclo de industrialización y auge económico en los Estados Unidos durante los mandatos de Theodore Roosevelt.

El periodismo de esa década hacía, tal vez, honor a un compromiso con el público más allá de los poderes estatales o privados. El filósofo inglés John Stuart Mill había recomendado, a mitad del siglo XIX en su libro

Sobre la libertad la importancia de "*revelar al mundo algo que le interesa profundamente y que hasta entonces ignoraba, demostrarle que ha sido engañado en algún punto vital para sus intereses temporales o espirituales, es el mayor servicio que un ser humano puede brindar a sus semejantes...*".<sup>4</sup>

<sup>4</sup> <http://www.utilitarianism.com/ol/one.html> consulta 28 de agosto de 2008.

## Orientaciones, dilemas, opciones

Las primeras confrontaciones y disyuntivas de las publicaciones están claramente posicionadas en esos tiempos. Un agrupamiento que formula la catedrática Monserrat Quesada (1987) integra en tres campos de acción para el PI que van desde: "*las investigaciones históricas que son temas sucedidos y que no tienen influencia directa en los intereses del lector. Investigaciones sobre temas actuales. Investigaciones sobre temas históricos con repercusiones en lo actual*". Esta clasificación hecha para la producción periodística de la España post franquista observa similitudes con el PI en Argentina y América latina.

Una revisión más contemporánea nos sitúa a mediados del siglo XX, con epicentro en los EE. UU, concluida la Segunda Guerra Mundial. Luego vendrá la guerra de Vietnam, las guerras de liberación y el esplendor del modelo investigativo con el caso *Watergate*. Este florecimiento enmarcado en la Guerra Fría enfatiza los valores de libertad, libre expresión, democracia, en la nueva configuración mundial con la resultante del mundo bipolar y los imperialismos triunfantes.

En tanto, en ese marco bipolar, una década antes, en América latina y, particularmente Argentina, la caída del peronismo tendrá consecuencias que afectarán la institucionalidad por más de 30 años. El país entrará en una sucesión de dictaduras militares con breves y débiles interregnos civiles surgidos de proscripciones, prohibiciones, contubernios. Una fatal ausencia de consensos políticos.

En ese contexto de golpes militares, precarias salidas electorales y retorno a democracias débiles se vivieron

casi cincuenta años de historia política de la Argentina del siglo XX. El PI sobrevive en las sombras de ese periodo de fuertes enfrentamientos sociales y políticos y con una vigilancia suprema de la potencia del Norte con transferencias ideológicas de control sobre las personas y las organizaciones.

No obstante, una investigación periodística tomará dimensiones emblemáticas por sus características y producción textual. Hecha en los límites mismos de la clandestinidad, en ese lapso llamado "*de la resistencia*". Nos referimos a la investigación de Rodolfo Walsh sobre los fusilamientos de la localidad de José León Suárez, en 1956, ordenados por la dictadura cívico-militar auto proclamada "Revolución Libertadora". Será el trabajo un producto que gravitará con efectos políticos y periodísticos, culturales y hasta la actualidad, especialmente en el campo académico.

María Seoane, periodista nacional e internacional, investigadora, con varios libros sobre temas políticos de hechos ocurridos en la dictadura (1976-1983) y en el periodo democrático iniciado en 1983, destaca diversas etapas en el PI en Argentina. Define el comienzo con la "*segunda restauración conservadora*" o el golpe militar de 1955 hasta 1986 (posdictadura) "*que es la investigación de la participación del Estado en los crímenes contra los ciudadanos*" y estima que luego del juicio a la juntas de comandantes, en la década de 1990 el PI "*cambia no de carácter pero si de contenido siempre que se trata del Estado que es la cosa pública por excelencia*" (2007:113-14).

La tendencia será entonces investigar los actos de corrupción (del Estado) y sus métodos, formas, estilos de concreción o ejecución.

Las conclusiones de la tarea de investigación de Walsh tendrán su soporte en el libro *Operación Masacre*; se convertirá desde lo metodológico en una pieza clave para la práctica del PI. Este caso particular se emparenta con el *new journalism* o nuevo periodismo surgido en Estados Unidos, anterior a al fenómeno local, y que tuvo como protagonistas a los innovadores en estilo a Tom



Wolfe, Truman Capote y Norman Mailer en la turbulenta y cambiante década de 1960. Se inician, además, con las producciones de estos autores un género denominado "no ficción" más literario que periodístico.

El trabajo de Rodolfo Walsh se extenderá desde su urdimbre metodológica y empírica al diario *Noticias* editado en la ciudad de Buenos Aires en 1973 durante el penúltimo retorno a la democracia política del siglo pasado. En su efímera vida como diario porteño, *Noticias* dejará una innovadora seña en torno a la presentación visual, que reforzará la temática de sus investigaciones.

Los temas preferidos se dirigían a recuperar hechos del pasado, ocultos en las sucesivas prohibiciones, pero con activa vigencia en años de vientos de cambio. Con gran demanda del público, sediento de conocer los laberintos de lo oculto.<sup>5</sup>

Ya al cierre del siglo XIX y principios del XX, Joseph Pulitzer no dejaba dudas sobre el sentido del periodismo una sentencia extendida al género que comentamos. Dice el periodista Pulitzer: "*Somos democracia, y sólo existe un medio para poner en pie la democracia en cuanto a su conducta individual, municipal, estatal y nacional, y ese medio es mantener informado al público de lo que sucede*".<sup>6</sup>

El PI registra desde lo académico y empírico evaluaciones sobre si se puede deslindar periodismo de investigación. En esa dirección, el profesor titular de la Universidad Nacional de Quilmes, Germán Rodríguez (2000:173) se pregunta si el PI puede ser considerado un género. Se responde con una negativa y luego afirma que "*la investigación es inherente al periodismo; no existe periodismo del bueno sin investigación; que cada vez que un periodista debe reconstruir el hecho más pequeño debe indagar, buscar, conocer, entender, confrontar testimonios o datos, confirmar situaciones o acciones...*".

Rodríguez es graduado en la Universidad de La Plata y con una extensa trayectoria en el periodismo nacional e internacional; ha trabajado con Rodolfo Walsh en el citado diario *Noticias* hasta su clausura. Sus juicios no invalidan la fuerza de la investigación profunda dentro

<sup>5</sup> Desde septiembre de 1955 hasta mayo de 1973, casi dos décadas.

<sup>6</sup> <http://www.saladeprensa.org/art44.htm>. Consulta 26 de agosto de 2008.

del marco del periodismo en general. Su opinión no desestima el objetivo del PI: desentrañar y difundir los profundos secretos que afectan a la sociedad, que no permanezcan, como razonaba Pulitzer. Su análisis se asocia para un debate en las aulas más que en las redacciones de cara al examen de las incompetencias y abusos de las malas administraciones.

El periodismo de investigación es inherente a la actividad del periodismo y la escritura periodística; como expone Furio Colombo (1997:39), es un acto de libertad. No obstante esta particular forma de obtener información de lo oculto, impedido, se ha concretado en los lapsos de imperio del autoritarismo a cara descubierta, a sangre y fuego, en los gobiernos *de facto*, en las dictaduras.

El PI ofrece una contribución múltiple a los gobiernos democráticos, mal que les resulte a los que conducen el sistema por el camino de la fragilidad, producto de la corrupción, el contubernio y la sujeción a los intereses del poder económico.

En las democracias políticas, sobre todo las emergentes luego del Consenso de Washington, o las surgidas de las luchas populares luego con desaciertos en los planes económicos, la incapacidad dirigencial y otros factores que erosionaron la convivencia pública. La política gira excesivamente hacia los medios de comunicación. Los ciudadanos se informan con mayor credibilidad con los *media* y no tienen como fuente principal de información a las instituciones sobre los asuntos, procesos, proyectos que afectan sus vidas.<sup>7</sup>

La crisis de representación en una sociedad con muestras visibles de anomia, provoca distancia entre el ciudadano y sus representantes. Los miembros de la sociedad se alejan de la sociedad política y se vuelcan, como fuentes confiables, hacia el discurso de los medios.

En esta línea el PI contribuye, con las dificultades y también ambigüedades que afrontan las democracias del siglo XXI, a consolidar el pacto cívico para la convivencia.

De acuerdo con las encuestas, la corrupción es uno de los tres problemas que preocupan a la población. Sin

<sup>7</sup> En la primera década del siglo XX se observan a máximos dirigentes, con elevada dependencia de los contenidos emitidos por los medios de comunicación. Asoma una contradicción en este comportamiento si se comparan los privilegios en la distribución de la publicidad oficial. Los desniveles que se registran en ese rubro, sustentado con dinero de los contribuyentes, puede hacer suponer que el poder político cuenta con la tolerancia de algunas organizaciones periodísticas. No obstante el seguimiento y la mirada obsesiva por lo que se publica es visible. Existe un convencimiento de que aquello que no está en letras de molde o en pantallas no existe. El temor sobre los efectos posibles, en el universo de usuarios/lectores, de los mensajes no favorables es sobredimensionado. Más en el campo político, donde la adhesión de los *media* a determinadas propuestas no garantiza, necesariamente, éxitos electorales o fidelidad incondicional de los ciudadanos afines a la administración Véase un ejemplo a Alfredo LEUCO "Mentiras mentirosas" Perfil.com 11.07.08.

el PI muchos temas vinculados con ese flagelo no se hubieran conocido.

La voluntad de sostener a la democracia, más allá de los problemas estructurales, está en la relación con los descubrimientos informados, desde la investigación periodística, con la conciencia colectiva dispuesta a ejercer la libertad de expresión y consolidar el derecho a la comunicación e información.

### Bibliografía

Caminos Marcet, José M<sup>a</sup> (1997) *Periodismo de Investigación: Teoría y Práctica*. Madrid. Editorial Síntesis. Pp.25.

Colombo, Furio (1997) *Últimas noticias sobre el periodismo. Manual de periodismo internacional*. Barcelona. Anagrama. Pp. 39.

Johnson, Michael L. (1975) *El Nuevo Periodismo*. Buenos Aires. Troquel.S.A.

Page, Joseph A. (1984) *Perón. Una Biografía*. 2 Tomos. Primera y Segunda Parte. Barcelona/Buenos Aires/México/Santiago de Chile. Javier Vergara Editor.

Quesada, Montserrat (1987) *La investigación periodística. El caso español*. Barcelona.

Rodríguez, Germán (2007) "El compromiso del periodista de investigación", en Becerra, Martín y Alfonso, Alfredo (compiladores) VVAA *La investigación periodística en la Argentina*. Bernal. Universidad Nacional de Quilmes. Pp. 173-193.

Seoane, María (2007) "Estrategias de la investigación en periodismo", en Becerra, Martín y Alfonso, Alfredo (compiladores) VVAA *La investigación periodística en la Argentina*. Bernal. Universidad Nacional de Quilmes. Pp. 114-115.

Tocqueville, Alexis (1989) *La democracia en América*. Madrid. Ediciones Aguilar, vol. II.

Ulanovsky, Carlos (1997) *Parentes las rotativas. Historia de los grandes diarios, revistas y periodistas argentinos*. Buenos Aires. Espasa.

Walsh, Rodolfo (1960) *Operación Masacre*. Buenos Aires. Editorial Sigla.